



NOTICIAS RIOSECO COFRADE

Por José M.^a Román Gutiérrez

350 ANIVERSARIO DE LA EJECUCIÓN DEL «PASO» «EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ»

El 26 de marzo del año 1663 la penitencial de la Quinta Angustia y La Soledad, de Medina de Rioseco, encarga mediante contrato la realización del paso de El Descendimiento al escultor vallisoletano Francisco Díez de Tudanca.

Por esas mismas fechas se inicia la construcción de la capilla que habría de albergar el paso, y así un año después, el Viernes Santo de 1664, salía por vez primera a las calles de Rioseco durante la procesión que la penitencial celebraba, junto a los pasos de El Sepulcro y de La Soledad, también pertenecientes a La Quinta Angustia.

Pocos años más tarde, La Quinta Angustia completa su posesión con el paso de La Crucifixión, que se ubicaría en la capilla junto al Descendimiento.

La hermandad de El Descendimiento surge como tal, ya desaparecidas las antiguas penitenciales, en una fecha imprecisa de la primera mitad del siglo XIX. Según D. Luis Luna Moreno, historiador de arte y exdirector del Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid, la de Rioseco es la primera hermandad documentada con este nombre en España, y el paso de El Descendimiento, junto al original de Gregorio Fernández de Valladolid, uno de los pocos con esa advocación que se realizarían durante el siglo XVII.

Sirva esta breve reflexión histórica para introducir y motivar la publicación del presente artículo, es decir, la celebración, en 2014, del 350 aniversario de la ejecución del paso de El Descendimiento –«La Escalera»– y, por añadidura, de la capilla que lo alberga y de su primera procesión.

El evento nos ha parecido lo suficientemente importante como para confeccionar un variado programa de actos que se desarrollarán a lo largo de todo un año, con la pretensión de rendir un sincero testimonio de agradecimiento a todos aquellos hermanos que nos precedieron; a todas esas personas –hombres y mujeres– anónimas en su mayoría, que desde entonces han sabido conservar para nosotros este maravilloso legado.

Y no me refiero sólo a un paso, o a cuatro pasos, ni a una capilla... Están los pasos, sí, extraordinarias tallas de la imaginación castellana. Y está la capilla. Pero más allá de los bienes materiales, en el ámbito de lo intangible, es donde se encuentra,

a mi entender, lo realmente valioso de la herencia recibida. Hablo de tradiciones, de fe, de ritos, de emociones y sentimientos. De la esencia de una hermandad, la nuestra o cualquier otra, y de la esencia de una Semana Santa. Porque una hermandad, o la propia Semana Santa de Medina de Rioseco, se resume en un sentimiento. Un sentimiento compartido. Un sentimiento que nace y va creciendo en cada riosecano como algo consustancial a su existencia. Un sentimiento que marca el carácter de toda una Ciudad.

Así pues, con el bagaje de nuestros mayores presidiendo cada acto, hemos querido que la celebración del centenario tuviera un carácter especial. Y, aunque la ocasión coincide con los 350 años de nuestro paso, nos gustaría que todas las cofradías se unieran a nosotros en la celebración. Desde aquí, en nombre de la hermandad de El Descendimiento, invito a todos los riosecanos y a todos aquellos que lo deseen, a participar en los actos que tenemos programados y que muy pronto daremos a conocer. Ya adelante que la intención es realizar algún tipo de evento cada mes, empezando en mayo de este año, para finalizar en mayo o junio de 2014. Intentaremos que los actos respondan siempre a alguna de las finalidades principales que tuvieron en su día las penitenciales riosecanas y que aún hoy mantienen las cofradías en mayor o menor medida: religiosos, culturales y asistenciales (hoy solidarios).

También quiero aprovechar estas líneas para realizar un agradecimiento público a todas las personas e instituciones que de una u otra manera han participado para poder llevar a cabo este proyecto:

En primer lugar, a las cofradías riosecanas, por el interés y la buena disposición con la que acogieron nuestra propuesta cuando la planteamos en la Junta Local de Semana Santa. Especialmente, a las cofradías de La Crucifixión, de El Sepulcro y de La Soledad, provenientes como nosotros de la penitencial de La Quinta Angustia, y que en base a ello participarán directamente en la organización de varios actos.

A las instituciones que, desde el principio, nos animaron y ofrecieron su apoyo y colaboración, sin las cuales nada de esto sería posible: Ayuntamiento de Medina de Rioseco, Junta Local de Semana Santa, Parroquia de Santa María y Santiago, CIT Ajújar, Asociación Pro-Templos y Diputación Provincial de Valladolid.

Por adelantado, a las demás personas, empresas e instituciones que, sin duda, a lo largo de este año se irán sumando a la celebración implicándose de diversas formas.

A los hermanos y hermanas de El Descendimiento, por el entusiasmo y la ilusión con que acogieron la idea. Por su apoyo incondicional y su entrega siempre desinteresada.

Tenemos confianza en que, con la ayuda de todos, la celebración pueda cumplir con el objetivo marcado, y que el homenaje que con humildad pero con el orgullo de sentirnos sus sucesores queremos rendir a nuestros mayores, esté mínimamente a la altura de la dignidad que ellos se ganaron.

Que Dios guarde a nuestra Hermandad y a nuestra Semana Santa muchos años.

JESÚS VICENTE BREZMES
Presidente de la Hermandad de «El Descendimiento»



«GALLETA» DEL BANDERÍN DE LA HERMANDAD
«EL DESCENDIMIENTO» (S. XVIII) RESTAURADA.